

LAS PELEAS DE GALLOS EN LA REPUBLICA DE PANAMA (1982)*

Armando Del Rosario De León

Quiero dar las gracias a los estudiantes de Folklore 150 de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación de la Universidad Nacional de Panamá, por su aporte e interés durante las investigaciones realizadas sobre "La pelea de gallos en la República de Panamá". Igualmente al Profesor Oscar A. Velarde B. por las oportunas observaciones hechas al texto, así como por haberme facilitado los documentos que se copian en los anexos del presente trabajo.

Introducción:

Nuestro trabajo consiste en una investigación sobre la pelea de gallos, auténtica expresión de nuestra raíz hispánica.

La pelea de gallos relaciona "diferentes aspectos que van desde su representación más legítima hasta el arte que se pone en juego para cristalizar este apasionante espectáculo". (1) En efecto, así como las artes de la cetrería y tauromaquia conjugan refinadas técnicas, la pelea de gallos conlleva todo un arte que culmina en la agresividad y vistosidad de la confrontación de estos animales que luchan, muchas veces, hasta llegar a la extinción física de sus contrarios.

En nuestros países latinoamericanos, la pelea de gallos la vemos como una expresión folklórica que tipifica un orden cultural con características propias. Este evento, además de ser un medio de diversión, también conlleva un fin comercial.

* Tomado de: **Patrimonio Histórico**. Vol. 2 N°3 1982, Panamá (pág. 79-106)



Hay cuatro tipos de galleros: los apostadores, los criadores, los entrenadores y "el que saca" los gallos. **Foto: Marcos A. Guerra.**

Debido a los profundos cambios que se han operado en diferentes áreas de nuestra cultura, su presencia obstinada en nuestros pueblos nos demuestra que esta herencia se encuentra depositada en las más íntimas zonas de nuestro ser como nación y como raza.

Características del Gallo de Pelea:

El gallo de pelea es de porte erguido, pico fuerte y robustos espolones. Para la valoración de un gallo de pelea son tres los aspectos fundamentales que se toman en consideración: la calza, la casa o pedigrí, y el cuidado o atención que se le ha brindado al animal.

El hombre ha explotado la antipatía espontánea que existe entre un gallo y otro, adiestrando a estos animales para combates muy espectaculares y que están bastante extendidos por el mundo. "Estas luchas cruentas, ya de moda antiguamente en Rodas y Pérgamo, se celebran todavía, especialmente en algunas regiones de la América Central, en China y en Filipinas; pero en otros países están prohibidas".(2)

La afición a este espectáculo es muy grande en nuestro país. Son numerosas las ciudades, pueblos y aldeas panameñas que cuentan con galleras a donde concurren centenares, ¡Qué decimos! millares de entusiastas amantes de estas dramáticas luchas, de estos fieros combates entre magníficos gallos criollos y extranjeros, criados y entrenados con verdadera devoción para estas contiendas, que dicho sea de paso, suelen producir también ingentes sumas de dinero, tanto en las entradas de los espectadores como en las apuestas que siempre se verifican entre los asistentes.

Apuntes históricos sobre la pelea de gallos en Panamá.

Poca información documental conocemos sobre la historia de la afición panameña por las peleas de gallos. Claro está

que la hemos heredado de nuestros antepasados los españoles que, según se sabe, trajeron consigo a estas tierras, desde los albores de la época colonial, espléndidos ejemplares de la raza gallinácea andaluza.

En el último cuarto del siglo XIX el francés Armando Reclús escribió las siguientes impresiones recogidas en La Palma, aldea del Darién: "En aquellas comarcas los teatros, los cafés, los clubes, las casas de juegos y tantas otras cosas que en los países donde la civilización ha hecho progreso sirve para entretener el tiempo y gastar el dinero, no existen; así es que, en la absoluta necesidad de algo en qué ocupar los ratos de ocio, los indígenas beben, bailan y tienen riñas de gallos en lo que con facilidad gastan cuanto ganan. Mi anfitrión el señor de los Ríos, es uno de los más aficionados galleros que existen en toda la comarca, y muchos son los que afirman que en todo el Darién no podrá hallarse un gallinero mejor que el suyo. En todo el Estado de Panamá tiene fama, y son muy frecuentes las grandes apuestas que se hacen sobre gallos de pelea que él cría".(3)

El acuerdo municipal N°22, de 22 de diciembre de 1922, por el cual se reglamenta el juego de gallos en el distrito de Las Tablas, es el documento más antiguo que conocemos sobre las normas que rigen el desarrollo de este tipo de evento. (4) Con respecto a los gallos utilizados en las peleas, un artículo publicado en el año de 1948 nos ofrece luces sobre el particular al señalar lo siguiente; "Actualmente, los gallos de riña netamente nacionales no tienen franca aceptación en el mercado: nuestros galleros no quieren sino gallos españoles o cubanos. Antes no sucedía tal cosa; los galleros de los tiempos que recuerdo eran mucho más ricos y a pesar de ello, tenían un concepto más firme y seguro del nacionalismo". (5)

La Cría del gallo de pelea.

Actualmente tenemos pie de cría aquí en Panamá. Se llama pie de cría cuando se selecciona un buen ejemplar, que

ha hecho determinada cantidad de peleas y ha demostrado su bravura, para hacer crías. La mayoría de estos gallos son de raza española; sin embargo, una continua mezcla o cruce de razas se practica en todo el país. Esta acción se efectúa, por lo general, con las siguientes razas: la española y la cubana, Asil y Jordán. Los gallos Asil los traen de la India y se les denomina entre los galleros panameños Gallos de Calcuta. La raza Jordán es importada de Inglaterra, los Estados Unidos y Argentina. Estos gallos son fuertes y de temperamento bravo y combativo.

En Panamá los criaderos están difundidos por todo el país. Hay galleros que crían sus gallos en su propia casa o buscan un lugar con suficiente espacio (patio) para que puedan correr.

Durante los dos primeros días no se le debe dar de comer al pollito.

Denominaciones de los según el color de su plumaje.

Como se sabe el color del gallo o gallina se define, generalmente, por el color que tiene el ave en el cuerpo y en las alas. Después se descompone por los colores que tenga en el pecho y en la terminación de las plumas de las alas. Al respecto el pueblo tiene una terminología especial. He aquí una parte de ese vocabulario vernáculo, según información del Dr. Heriberto Oller, dueño de gallos y propietario:

Gallo Giro Amarillo: Con las alas cubiertas de pintas amarillas.

Gallino Pecho Cenizo: Con el pecho color ceniza.

Gallino Pinto: Con varias pintas blancas y negras diseminadas en el pecho.

Gallo Cenizo Oscuro: Con el color de ceniza oscura.

Gallina Ceniza: Con el color ceniza oscura

Gallo Blanco: Estos son bellos ejemplares de gallos completamente blancos.

Gallo Negro: Los hay completamente negro y otros de color claro. También los hay negros con el pecho pinto, esto es con pintas blancas en el pecho; otros son de un negro tornasolado en sus plumas. Estos últimos poseen un precioso fulgor y a veces una brillantez en su plumaje.

Gallo Pinto: Con pintas negras y blancas en las alas y en el pecho.

Existen otras diversidades más de colores que surgen de acuerdo con el cruzamiento de las razas.

Gallo Giro: Se caracteriza por su color que puede ser negro o chocolate.

Gallo Cenizo: Tiene sus plumas grises.

Gallo Pintado: Tiene sus plumas blanco con negro o chocolate.

Gallo Papujo: Se caracteriza por su gran abundancia de plumas en la barba.

Gallo Bola: Se caracteriza porque no tiene cola.

Gallo Gallina: Tiene las plumas de la cola redonda o sea que no tiene guía (la pluma central de la cola) o ésta no llega a desarrollarse.

Gallo Carato: Es de plumas blancas, chocolate y negras.

Algunos nombres que comúnmente utilizan los dueños de gallos para nombrar a los mismos.

Son muy **rumbosos** los nombres que dan a los gallos sus propietarios. Prefieren casi siempre los apellidos de los famosos generales y otros jefes militares que han tenido destacada actuación en nuestra vida política y de personalidades ilustres de la política panameña. En segundo término vienen los nombres comunes: el cometa, el sevillano, el pintín, cuchillo rojo; y luego los animales de espíritu agresivo como el toro, el león, el tigre, la zorra, el gavián, etc.,

Gallos Famosos:

Fusilero: Su dueño era el General Omar Torrijos y su fama fue a causa de las altas apuestas que se hacían a éste.

Mientras Pica: Campeón Nacional.

Edén Pastora: Premio reciente en concurso internacional.

La Bruja.

El Precio de los gallos de pelea:

El costo del gallo de pelea depende del precio que le asigne la persona que lo cría.

En el sector pueblo los galleros pagan de B/.15.00 a B/.25.00 por un gallo que ya ha sido entrenado, pero en el sector de galleros profesional con entrada económica sólida, el precio aumenta ya que se fijan mucho en la casta. El costo puede ser de B/.100.00 a B/.1,000.00 si el gallo ha peleado y demostrado ser bueno.

El cuidado del gallo de pelea.

Alimentación:

Nos informan los señores Agapito Gutiérrez, Tomás Vega, Héctor Aguilar, Belisario Bonini, Plinio Adames, todos cuidadores de gallos.

Los gallos se alimentan proporcionalmente de maíz amarillo, lechuga, pedacitos de hígado o corazón de ganado, cebolla, tomate, repollo y zanahoria. Para suplir la proteína durante el entrenamiento, se les da huevo duro (según el tiempo de cuidado), carne molida, alimento para perro y algunos propietarios les dan huevos de codorniz porque contienen menos colesterol dándoselos crudos con la cáscara ya que ésta contiene calcio, una sola vez al día, casi siempre a las 4 de la tarde. Se les da también ajos para matarles las amebas, ya que la carne les produce lombrices. Para complementar se les da vitaminas.

Este menú fortalece al ave lo suficiente. Se ha observado que cuando los gallos están gordos se ahogan en la pelea y abandonan la lucha en forma siempre igual: se pechean en el ruedo. Por estas razones, el dueño del ave la vigila constantemente, la pesa a menudo y si considera que ha engordado demasiado la somete a un tratamiento para que rebaje de peso, el cual consiste en ponerla a dieta de ocho a diez días y tragos de agua después de la comida diaria.

La alimentación diaria del gallo de pelea es de B/0.30 diarios, pero esto varía de acuerdo a las posibilidades del propietario.

Muchos galleros les dan pimienta y ají conguito cuando el gallo se ve poco agresivo, para que se vuelva bravo.

Enfermedades:

Tienen diversas manifestaciones las alteraciones de la salud que suelen sufrir las aves en estos climas tropicales, y algunas de estas enfermedades son graves.

Las enfermedades más comunes en los gallos son: el moquillo que afecta los ojos y puede causar la muerte; la peste que le da a los gallos (poco común) y que se caracteriza porque el gallo depone blanco, las lombrices y el piojo, la pepita, el cólera.

Cuando aparecen síntomas de algunas de estas dolencias los propios entrenadores se encargan de cuidar a los gallos en caso de enfermedad ya que ellos son sus propios veterinarios y acuden a diversas medicinas caseras tales como el limón, la sábila, la cebolla, la pimienta, el cebo de cuba, el aceite de castor, artemisa, cáscara de naranja, jengibre, contra gavián, romero de clavo, alacrán, tabaco y cáscara de cigua (para darle el color rojizo a la piel del gallo). También figuran actualmente en la terapéutica doméstica para estos casos medicinas extranjeras como el sulfatiazol, el mercurio cromo, vitamina C y limón para el moquillo; tabaco con alcohol e insecticida para los piojos; ajo o Bermicina 1/2 par las lombrices, Terramicina para las heridas, Varidasa y Vitamina A y B para fortalecerlos. Últimamente ciertos cuidadores han venido aplicando con sorprendentes éxitos el sulfatiazol a sus aves. Ahora es costumbre darles a los gallos, después de las riñas, pastillas de penicilina, tetranase, Pesombin 500mg. También cuando salen muy heridos les suprimen el maíz y lo reemplazan con pan y leche.

El entrenamiento:

Según información del Señor Plinio Adames, cuidador de gallos en Antón, lo primero que hace el gallero a las cinco de la mañana es acercarse cariñosamente a su gallo, lo toma con gran mimo en las manos y lo acaricia durante un rato. Enseguida le rocía y le enjuaga la boca con unas cuantas buchadas de agua. Este es el baño matinal. Cuando ya aparece el Padre Sol en el firmamento, lo coloca, bajo un árbol algo frondoso para que reciba los rayos solares a través de las hojas y seguidamente lo fricciona con alcohol y ciertas hierbas aromáticas.

Esta operación se repite otra vez por la tarde. Gran cuidado pone siempre el gallero en que su ave no reciba directamente los rayos solares del trópico. Se trata de un sol benigno al que ellos llaman resol. (acción o efecto de reflejarse del sol en el cuerpo del gallo). Hay distintas formas de entrenamiento, cada cuidador entrena a su ave para la pelea a su manera; con ejercicios gimnásticos, otros que los ponen en sogas y otros que los ponen a correr en el patio.

Armando Reclús no estaba muy convencido de las habilidades de los galleros panameños a juzgar por lo que transcribimos a continuación: "Por más que digan, creo que aún no saben aquí preparar los gallos, por lo cual, para obtener mejor resultado, se contentan con someterlos a un régimen especial. Aquellas infortunadas víctimas del capricho de sus poseedores no gozan ni un momento de libertad, pues siempre, como condición precisa de la educación que reciben, están amarrados". 7

Ejercicios de entrenamiento:

Correr en Ocho: El entrenador semi agachado lo pone a correr de un lado para otro entre las piernas. A estos se le llama número ocho.

En Soga: El gallo se pone en una soga y se va balanceando hasta que logra pararse en la soga; cuando la soga ya no se balancea se considera que el gallo está listo para pelear. Esto dura de 15 a 20 días.

Correr: Cuando se habla de correr consiste en que el gallo corretea al otro, es decir el gallo sale detrás y empieza a correr; esto se hace para que el gallo adquiera fuerza.

Saltar: El entrenador lo toma en las manos y a cierta altura los suelta, repitiendo el mismo ejercicio varias veces.

Balanceo de un lado a otro: El entrenador lo balancea de un lado a otro repetidas veces para que tenga más soltura.

Práctica: Se le cubren las espuelas con cinta adhesiva y se les pone a pelear sólo como práctica. Una variante de este ejercicio es el que Reclús observó en La Palma y que describe así: “Para hacerle adquirir a estos gallos un carácter cruel y aficionarlos a la lucha, dejan a las cuerdas con que los tienen sujetos una extensión bastante sólo a que los picos de uno u otro lleguen a tocarse de modo que los animales permanezcan durante todo el día en una excitación continua frente a un enemigo que se crean y al que a pesar de la proximidad en que lo tienen no pueden causarle daño. Es un espectáculo curioso el que presentan en esta situación, pues nunca abandonan el aspecto amenazador, permaneciendo todo el día con las plumas del cuello erizadas, las alas a medio abrir tanto para proteger los flancos del animal como para sacudir fuertes golpes al enemigo, y desafiándose continuamente con cacareos belicosos”. (8)

Tiempo de Entrenamiento:

El gallo debe tener de 10 a 12 meses para ser entrenado y el entrenamiento depende de la temporada, en el verano puede ser de mes y medio y en el invierno dos meses.

Corte de Plumaje:

Se le corta con tijeras las plumas de las patas, pescuezo y cuando van a pelear. Esto se hace para que le dé más el sol y el pellejo se le ponga duro. Cada cuidador tiene su sistema, también se le echa alcohol para que se le ponga duro el pellejo, ajo y jengibre.

Se le corta con tijeras las plumas de las patas, pescuezo y cuerpo, dejándole solo las plumas de las alas y cola para que pueda volar bien. Las plumas del pescuezo se le quitan para que cuando esté peleando el contrincante no lo agarre por éstas.

Esta práctica del corte del plumaje y cuidados que se practican no ha cambiado substancialmente al paso del tiempo. Reclús anotó los siguiente:

“Cuando se han escogido los destinados a ser gallos de combate, que es la primera operación, y de las más delicadas, pues en mucho depende del buen acierto, les despluman completamente la cabeza, la parte baja del cuello, el lomo y casi todo el vientre, a fin de que no les queden más que las grandes plumas de las alas y de la cola. Después todas las partes que han quedado al descubierto las frotan cuidadosamente con una mezcla hecha de aceite y alcohol, que repiten durante muchos días, y cuando han recibido tan cáustica fricción, los ponen al sol por la mañana hasta el mediodía. Esto al principio les causa dolores vivísimos, que les hacen estar incómodos y violentos; pero repetida la operación en muchos días consecutivos, la piel se les va endureciendo poco a poco hasta un punto tal, que adquieren bastante resistencia para sufrir golpes de consideración, sin que les hagan gran daño, por la insensibilidad que han adquirido”. (9)

Corte de la cresta y barba:

La cresta se le corta para que cuando esté peleando no le moleste la vista y la barba para que el contrincante no le agarre y pique. Ambas se le cortan cuando está pollo.

Las riñas o peleas de gallos.

Fechas de realización:

Las peleas de gallos se realizan los domingos en las tardes, días festivos y durante los festejos con que se conmemoran los santos patronos en los pueblos, cualquier domingo o un desafío dedicado a personas escogidas.

Las peleas de gallos son emocionantes, entusiasmadas y violentas y llenas de brillo tropical. Desde que se inician, corre a raudales el ardor propio de nuestra raza latina, tan amante del toreo de las cabalgatas, de los fuegos artificiales, de las copas tonificantes e inspiradoras y de los movidos pindines, tunas de tambores y murgas.

En el distrito de Panamá las peleas se verifican desde el mes de diciembre hasta mayo.

La razón es la siguiente: en estos meses los gallos están con pluma seca. Han mudado ya de plumaje y se encuentran en todo su vigor físico. En estas regiones tropicales mudan de plumas las aves desde junio hasta octubre. Durante este período se encañonan debilitándose mucho en este plumaje. Por tales razones, en ese período no están en condiciones favorables para la pelea. Hay aves que durante ese período sufren tanto que “se chupan y no hacen cara”, como dicen en expresión vernáculo los conocedores, que no es otra cosa que acobardarse o correrse. Hasta las gallinas padecen también en este período de muda y no ponen huevos. Solamente las pollonas, esto es las gallinas jóvenes de seis meses de edad, ponen en estos meses, y esto porque aún no han encañonado. En la provincia de Coclé se pelea todo el año corrido debido a que en los meses que no pelean en otras partes, aquí se efectúan esas riñas entre los pollos, calzándolos.

Los galleros:

La llegada de los galleros con sus sonoras voces, los incesantes comentarios de los numerosos aficionados, los anuncios de las futuras riñas, de los pesos de las aves, de sus triunfos anteriores, y de las magníficas condiciones en que se encuentran, dan al espectáculo una alegría no usual. Todos los asistentes gritan, gesticulan y se mueven intranquilos pensando en sus apuestas y en el momento supremo de la emoción próxima.

En los fir
calzándole esp



Hay cuatro tipos de galleros:

Apostadores: Aquellas personas que se dedican a ir a las peleas a apostar, pero tienen gallos. Muchos de ellos no les interesa la pelea propiamente dicha sino únicamente el dinero en juego.

Criadores: Son los dueños de gallos que a la vez apuestan a ellos.

Entrenadores: Son los que entrenan los gallos. Pueden estar entrenando gallos a otras personas. En el último caso reciben un 20% de lo que gane el dueño en la apuesta.

El que saca: Es el gallero realmente. Generalmente es una persona pobre que tiene cría de gallos y los demás se encargan de jugar los gallos.

Galleros de grandes experiencias tiene nuestro país a montones. Son por lo general, gentes sanas, fuertes, nacidas en los campos, lejos de las grandes ciudades. Son unos verdaderos técnicos en zoología, especialmente en todo lo que se relaciona con la familia de las gallináceas.

Da gusto oírlos hablar de sus aves. En dos o tres minutos mezclan con rapidez del rayo las palabras cresta, pico, alas, dedos, buche, barbillas, cola, pluma, régimen, cuello, lomo, etc. Conocen, además todos los gallos finos que han existido en su región y recuerdan con precisión todas las famosas riñas que han presenciado en sus vidas, los colores y raza de los gallos que han intervenido en esos combates y las apuestas que se hicieron esas tardes.

El gallero es un individuo especial que ama sobre todas las cosas la naturaleza, el campo, la lucha al aire, el valor temerario, la resistencia enconada, el coraje indomable, los pindines y las fiestas populares.

Actualmente, como criadores de gallos de peleas, podemos mencionar, en Antón, los señores Antonio Jaén, Samuel Correa, Héctor (Quico) Aguilar; en la ciudad de Panamá a Gerardo Córdoba, Enrique Reiley, Roberto Lie, Alberto Arias E., Miño Guardia y, en Penonomé Tito Yee.

Las Galleras:

No presentan estos lugares, por lo general, un aspecto suntuoso. Son completamente modestos, pero reina en ellos siempre el más íntimo fervor por las contiendas y la más franca camaradería entre los asistentes. A ratos, como es natural, suelen los ánimos excitarse fuertemente; pero terminada la lucha todos vuelven a la más completa cordialidad. Jamás se ha registrado un hecho de sangre entre los asistentes a estas riñas.

En los pueblos, aldeas y corregimientos nuestras galleras son construidas con tablas y están situadas en los patios de ciertas casas. Desde luego que se cobran las entradas tal como se hace en las ciudades.

Las galleras de las poblaciones de más volumen humano son construidas con buenos materiales y son destinadas exclusivamente a dicho fin. Tienen la forma de un círculo, con buenos asientos a los lados y gradería para las entradas generales y su valla o sea su línea que cierra el círculo donde pelean los gallos. El numeroso público que siempre asiste a estos espectáculos se coloca en las graderías.

Existen varias galleras en la capital; las más conocidas son el **Club Gallístico** que originalmente estaba ubicado en la Cuchilla (Calidonia) y fue trasladada a Río Abajo al cambiar de propietario. Tiene 56 años de fundación y una capacidad aproximada para 1.500 personas. Usualmente está frecuentado por profesionales como ingenieros, educadores, médicos corredores de seguros, abogados, etc. La gallería **El Soberano**, ubicada en La Pulida, con 4 años de

fundación tiene una capacidad de 300 a 500 personas y sus aficionados son personas humildes del pueblo, que trabajan una quincena y dejan B/.40.00 para pelear gallos.

En Antón hay 3 galleras particulares, en Penonomé 2 galleras. Los días de pelea de ambos lugares son jueves, sábados, domingos, y días de fiestas nacionales y patronales, empezando desde la 1:00 p.m en adelante.

En todos los lugares donde la gente ociosa se reúne para conversar siguen los aficionados comentando durante muchos días ese asomo de valor extraordinario, esa poderosa energía y resistencia tenaz que tienen nuestros gallos finos, esa fuerza pasmosa que muestran íntegramente hasta casi el último instante de su vida.

El gallo de pelea en el ruedo.

Peso:

El gallo para pelear tiene que tener un peso de acuerdo con el tamaño. El gallo cuando viene del patio tiene 3 libras, 12 onzas, cuando va a pelear tiene que tener 3 libras, 9 onzas ya que el gallo no puede pelear gordo. Jamás se le da mucha comida porque engorda entonces demasiado y en esta circunstancia disminuye su potencia combativa y coraje.

Alimentación antes de la Pelea:

Cuando va a pelear, al gallo se le da un desayuno que sea poco, como 1 onza o 1 1/2 onza, de modo que cuando va a pelear a las 2 ó 3 de la tarde el animal esté vacío.

Las Espuelas:

Las espuelas son de dos clases: Las naturales y las de carey (artificiales). Hay varios tamaños de espuelas: chicas, medianas y grandes. Las chicas son de una pulgada, la medianas de 2 y las grandes 3 de pulgadas.

En algunos países, México por ejemplo, se utilizan como espuelas cuchillos, navajas y espina de pescado (de tintorería). En otros países las espuelas tienen que ser medidas pero en Panamá no hay ninguna ley al respecto.

Según información del Sr. Rafael Tana, propietario y apostador de gallos, "antes se peleaban aquí los gallos con sus espuelas naturales. Ahora ya no, combaten con espuelas calzadas o sea postizas". La operación se verifica de la manera siguiente: El propietario del ave le saca cuidadosamente (antes las ablandan bien con sebo de Cuba) las conchas de las espuelas del gallo. Luego las endereza y les da la forma que quiera y las tiempla poniéndolas en cocciones de tanino. Más tarde prepara una pasta de tanino con sebo y poco antes de empezar la pelea calza al gallo con las espuelas debidamente acondicionada con esta pasta. Esto sí, los galleros experimentados tienen el mayor cuidado en recortar y arreglar la parte de la espuela que queda al gallo después de sacada la concha, a fin de que le venga bien la espuela preparada para la lucha. Una vez pegada ésta al ave, le colocan una cinta con hilo muy fuerte para asegurar que la espuela no se tuerza durante la lucha.

Normas generales de los gallos de pelea

La riña es siempre presidida por un juez, nombrado por el dueño de la gallera y confirmado por la Alcaldía Municipal. El juez es quien da la señal para empezar la riña por medio de una campanada y es él mismo a quien le toca definir el resultado de la pelea, sus decisiones son inapelables. Las riñas tienen una duración de 40 minutos, pero si los gallos se postran y quedan, por ejemplo, ciegos y se apartan durante dos minutos y no se atacan, entonces el juez ordena 10 minutos de careo. Durante el primer minuto de este intervalo el gallero coge su gallo, lo limpia y lo refresca y en los otros minutos le infunde (con palabras y exclamaciones especiales) coraje y brío para pelear nuevamente. Y si el gallo después de este intervalo, pica 5 veces consecutivas y el otro no le ataca, el juez da la pelea ganada por el gallo que ha hecho la intención de luchar. Pero si en estos 10 minutos ninguno de los dos se ataca, entonces el juez decide que la pelea es tabla, es decir que no ha habido vencedor. Los galleros retiran inmediatamente su dinero de la tesorería de la gallera donde se ha depositado. Las demás personas que hicieron apuestas también proceden a retirar las sumas aportadas siempre y cuando que hayan sido depositadas previamente en manos de terceras personas. Esto se hace así porque muchos hacen solamente apuestas verbales sin depositar la suma correspondiente en manos de otros testigos y asistentes a la lucha. Desde luego que esta operación se efectúa siempre que se trate de personas conocidas y reputadas.

Denominaciones de las heridas peligrosas que reciben los gallos durante peleas:

Las que vamos a nombrar son las más peligrosas durante estos combates, según explicación del Sr. Belisario Bonini, cuidador de gallos de Antón:

“La herida ocasionada en el centro del pescuezo del gallo, que llaman morcilla o mondongona”.

La producida por el gallo junto a la mejilla llamada gollete.

La producida junto al buche y la base del pescuezo, esto es la buchisangre.

Cielo es la herida recibida en el cielo de la boca.

Hay otras heridas más o menos graves, tales como el golpe de vista y sentido, el cual produce inmediatamente la ceguera en el ave y un dolor tan intenso que el gallo cacarea del sufrimiento y se vuelve como loco.

La pasadera, que es causada encima de los ojos y cerca del nervio óptico.

El golpe mortal recibido debajo de las alas o golpe de la ala en la parte blanda, el cual hace arrojar al gallo enseguida abundante cantidad de sangre por la boca causándole la muerte casi instantánea.

El huevito, golpe producido en la parte trasera donde están las tripas del ave.

La canillera, lesión causada en las canillas o sea en las partes ronchosas de las patas y que ocasiona también grandes pérdidas de sangre al gallo.

El golpe de cabeza dado en el centro de la cabeza, después de la base de la cresta.

El golpe tumbado de la cuerda, producido en la cuerda del pescuezo, en su base.

El golpe tumbado en los muslos, efectuado en uno o en ambos muslos.

El golpe tumbado del oído que produce una ancha herida en el oído o junto al oído.

El cinco chorros que es proporcionado en la parte cubierta por el ala donde hay el encuentro de cinco venas : etc.

Para no alargar más esta reseña no apuntamos los nombres de las otras heridas que más agobian a los gallos durante las riñas, heridas casi siempre producidas en la pechuga y en el buche.

BIBLIOGRAFIA

Diccionario Enciclopédico Quillet; Editorial argentina Aristides Quillet, S.A. - Buenos Aires. Tomo Cuatro Estuche - Historia.

Diccionario de la Lengua Española-Madrid 1970.

Enciclopedia Combi Visual -Ediciones DANAE - 1972 - Mutaner, 81- Barcelona (España) Tomo 1.

Enciclopedia Ciencias Naturales -Editorial Bruguera S.A. Barcelona España 1976. Tomo 6.

Revista de Folklore -Diciembre 1947 Número 2- Bogotá, Colombia pp. 137-145.

Gaceta Oficial Tomo XX No. 221 - 27 Diciembre de 1978.

Reclús, Armando, Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién en 1876, 1877 y 1878 - Editorial Unversitaria Centroamericana, Colección Viajero. Talleres Gráficos de Trejos Hermanos Oct. 1972. San José, Costa Rica C.A.

Fray, Rodrigo "Gallera de Boyain" Revista Epocas Panamá agosto, 1948.

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres de la
Imprenta Universitaria

